

LA DERROTA DEL CAPITALISMO

La crisis mundial del transporte y la A. I. T.

En la Coruña y en Bilbao, en Barcelona, Valencia y Málaga, en el Cantábrico y en el Mediterráneo, en todos los puertos españoles, permanecen amarrados, frías las calderas y sin tripulación, centenares de buques mercantes. ¡Panorama de intenso dramatismo! Pero ¿pudo reflejar aún de la gravísima crisis mundial, que sufrió, en poder de remontar, la industria del transporte?

La contracción del comercio, consecuencia obligada de la general reducción en todas las ramas de la producción, deja sin posibilidad de aprovechamiento más del 20 por 100 del tonelaje de la marina mercante mundial y obliga a las compañías ferroviarias a soldar con déficit o con un mínimo de beneficios, sus balances.

En Hamburgo solamente, buques con una total capacidad de carga equivalente a setecientos mil toneladas se pudrán en las dársenas, en Marsella, El Havre, Nantes, y Burdeos, unos doscientos millones representando una carga de más de medio millón de toneladas, se hallan amarrados en espera de cargamentos que no podrán nunca llegar, en los puertos de Inglaterra se balancean suavemente más de setecientos buques cuyo tonelaje rebasa la cifra de mil millones de toneladas, Italia, Alemania, que prestaban sus buques a los soviets han podido hallar un alivio a la crisis, caen también rápidamente.

De los setenta millones de toneladas que es la capacidad de carga de la flota marítima mundial, catorce millones, sobran.

La situación no puede ser más grave para los marinos. Desconocemos la cifra de parados, pero no es exagerada la de tres millones.

En Hamburgo y Marsella, los marinos sin trabajo son dieciséis mil y diez mil, respectivamente. La influencia de la paralización del tráfico marítimo en la situación económica de los trabajadores de los puertos, se comprende con un solo dato: en el citado puerto de Hamburgo, de los veintidós mil trabajadores habituales, trece mil están sin ocupación y el resto consiguen un máximo de cuatro jornales semanales.

En los puertos españoles el paro es interminable. En los principales, como Barcelona, Valencia, Málaga y Coruña, el promedio de jornales en el primer semestre de este año no alcanza a más de dos por obrero y semana, y ello, después de las operaciones que han sido precisas por la escasez de los trabajadores. En puertos como el de Gijón, de menor importancia como Almería, Ferrol, etc., los jornales han sido durante el mismo semestre inferiores a cinco, por obrero y por mes.

Aprovechando esta situación de miseria provocada por el paro, los armadores y los consignatarios realizan un brutal ataque contra los salarios y contra las condiciones de trabajo. Faltados los intereses de los trabajadores a los impudicos hombres del socialismo internacional y a los señores señores de los sindicatos de la Federación Internacional de Transporte (I. T. F.), en la cuarta Conferencia Internacional de Comunicación y Tránsito celebrada en Ginebra en octubre pasado, pusieron al servicio del capitalismo internacional su influencia, manifestando a los señores señores, que todos las huelgas a fin de conseguir salvar la crisis a la burguesía del transporte (discurso de Bratschi en nombre de I. T. F.).

El capitalismo, que no halla manera

de salir de la crisis, busca activarse recurriendo a todos los procedimientos y si bien la racionalización, la reducción del salario y el empobrecimiento de las condiciones de trabajo no logran aumentar la producción, sirven para el sostenimiento de los beneficios, para el lucro, que es la característica de su sistema económico.

Después de la creación de la cuarta Conferencia Internacional de Comunicación y Tránsito, a los trabajadores portuarios de Alemania se les han reducido los salarios en 3/35 pesetas diarias y a los marinos el 25 por 100. Las condiciones de trabajo se han alterado hasta el extremo de permitir un rendimiento mayor que varía del 20 al 30 por 100 en comparación al de 1930.

En Inglaterra, las rebajas de salarios a los dockers (portuarios) se han elevado en lo que va de año a 1'60 pesetas diarias y las contratadas a un 7 por 100. Los obreros americanos han soportado una reducción del 40 por 100; los de Holanda del 10 al 15 por 100, y ha habido reducciones más o menos importantes en Francia, Italia, Japón y Noruega.

Esta es la táctica patronal contra los marinos, obreros de los puertos, y de todos los ramos del transporte.

Desgraciadamente, en los filas de los sindicatos reformistas existen centenares de miles de trabajadores, que dando en la colaboración de clases y en la actuación política esperan en la realización pacífica del socialismo, y es indispensable combatir a esos trabajadores para la lucha de clases, adscribiéndolos al sindicalismo revolucionario, a las organizaciones de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

¿Cómo organizar la lucha contra la internacional capitalista? ¿Cómo atraer a la lucha de clases a los obreros del transporte de los sindicatos reformistas (I. T. F.) y a los dos millones que no están organizados?

El secretario de nuestra A. I. T. señala el peligro y sugiere iniciativas. En carta oficial, el camarada Soussi, al denunciar de la gravedad de la situación, de los resultados del congreso comunista de Hamburgo y de la urgencia de aplicar remedio al mal, y a su juicio, al Comité de Relaciones del Transporte de España compete, por las condiciones en que se encuentra, la responsabilidad de afrontar el problema, tratar de crear un ambiente fácil a la solución.

La iniciativa, que parte del secretario de la A. I. T., es la de convocar un congreso internacional del Transporte, para estudiar la manera de oponerse a la acción capitalista y atraer a los obreros de los sindicatos reformistas, anudando al mismo tiempo los avances del comunismo con sus acuerdos de Hamburgo.

La labor confiada a las organizaciones del Transporte de España por acuerdo del Congreso de Madrid, será ardua, si como debe, procura aceptar las sugerencias de Soussi como secretario de la A. I. T. Un doble plan de acción nacional y de organización internacional se señala a los Sindicatos del Transporte de España: «Llamar a los militantes de la C. N. T. a contribuir con su esfuerzo a la creación de la Federación Nacional del Transporte para que esta sea digna de la empresa que se le confía».

La C. N. T., organización favorita y la más poderosa de la A. I. T., no podrá (ni quiere) substraerse al papel magnífico que la situación internacional del proletariado le confía.

RICARDO FORNELLS

La Federación Nacional de la Metalurgia

En estos días había de celebrarse en Ginebra un pleno regional (Región de Levante) de sindicatos de la metalurgia, para estudiar la conveniencia de llevar a la práctica el acuerdo del Congreso de Madrid sobre la constitución de los sindicatos y de las federaciones de industria y ver si existe la posibilidad de crear la Federación Nacional de las Industrias Metalúrgicas.

Memos nosotros recibimos indicaciones de varios sindicatos respecto al particular y preguntados contribuimos a impulsar el desarrollo por métodos de llegar a una realidad en la práctica de los mencionados acuerdos.

Justos accedimos a ello, pues «Cultura Libertaria» tiene como misión principal servir a la C. N. T. y laborar para que los acuerdos de la organización confederal resalten en su ideología y se lleven a la práctica.

Con la independencia que nos caracteriza no ocuparemos, pues, de esta cuestión ya que considerando la crisis por que atraviesan los sindicatos metalúrgicos consecuencia de la gran crisis de la industria vemos que el acuerdo con la Federación Nacional como recurso el más eficaz para mejorar el malestar de los trabajadores que forman en las distintas secciones de los sindicatos metalúrgicos.

A la iniciativa de los sindicatos de Levante que se reúnen en Ginebra se sumaron, así lo han manifestado, los de la Federación Nacional de Asturias y de la de Valencia. También algunos de Cataluña trabajan en este sentido.

En la medida de nuestro esfuerzo colaboraremos a la realización de tan necesario proyecto y las páginas de CULTURA LIBERTARIA de acuerdo con nuestros propósitos, servirán una vez más a la C. N. T. y a los intereses del sindicalismo revolucionario en ella representados.

Antes, otra pregunta obligada: ¿Sintió libertad Sanjurjo ante el infornio de los obreros ultrajados?

Establecido un sí, mirando por la República, se consiguieron toda suerte de atropellos. Hubo prisiones que permanecieron ocho días en los calabozos de la fatira sometidos a paliza diaria, como el caso de los compañeros Ascaso, Aldabertu y Antón, como en la lista de época de Aragon, se les hizo el amor de todas las torturas, que el instinto sádico de ese militar, inventara, ¡Y tantos y tantos que si fuéramos a relatar horrorizarían! Pues bien; nunca se distinguieron por haberse opuesto a esos atropellos.

Sanjurjo, como todos los hombres de su clase, no puede sentir piedad por nadie, más que por sus propias desgracias. La educación que recibieron les hizo el sentimiento al bien, convirtieron los hombres en degenerados morales. Si el dolor hubiera a los hombres para el amor, la humanidad estaría reñida por el aislamiento social, ese rasgo distintivo del sufrimiento. La bondad es una facultad del alma que se desarrolla en el amor, en la solidaridad desinteresada de los individuos, que está muy lejos del principio ciego en el actual régimen de favores y privilegios.

Si nos detenemos a sondear el fondo de su exaltación, veremos que todo el patetismo de su desesperación, no es más que una desolación, una rebelión ante la humillación de la clase proletaria. Es la revelación del venimiento. Por eso a nosotros no puede conmovernos su desventura, como no puede conmovernos la desventura de ningún despoja.

No hace falta remontarnos a épocas prerolísticas como ejemplo de lo que apuntamos. Basta recordar hechos recientes.

En el año pasado, 1931, se declaró una huelga general en Barcelona. Por sucesos ocurridos en varios puntos de España, se sabía que las fuerzas del Estado tenían por costumbre reprimir violentamente todas las protestas populares. Se hicieron de ello, ya que la lista de muertos y heridos había sobrepasado los cálculos justos, a tales acontecimientos los huelguistas reunidos en la calle Mercaderes prefirieron contestar como podían, en forma de defensa, antes de ser violentados y alzarlos al odio de clase de la burguesía en el instrumento de los guardadores del orden. Temiendo la venganza de la policía, se convino con las autoridades el cese del fuego con la promesa de que serían las fuerzas del ejército las que se harían cargo de los detenidos en el Sindicato de Construcción. Se cumplió la promesa, y los detenidos, después de mil humillaciones, fueron transportados al «Antonio López», al «Delicias» y al «Sabadell». Allí permanecieron semanas enteras incomunicados, y sometidos a un régimen infame. La miseria y las enfermedades hacían presa en los allí presos.

Ribera estaba de Gobernador el señor Anguera de Soló, que como sabemos perfectamente, su gestión al frente del Gobierno Civil, fue un continuo tejido de crueldades. Nada detiene el brazo de ese sátrapa. La vida de los ciu-

ES LA HORA DE LAS AFIRMACIONES

Hacia la expropiación de los instrumentos de producción

Todos recordamos perfectamente la célebre frase que pronunció el ministro de la Gobernación poco tiempo antes de la recolección de la cosecha de trigo y cebada en los fértiles y exuberantes campos de Andalucía y Extremadura: «La cosecha es sagrada». Y todos recordamos también la imbuición crucial que se le siguió a la *señalada Biblia del dios de la Puerta del Sol*, pues aún quedan en los cárceles de tan fecunda región centenares de trabajadores del campo y de la ciudad, que no concuerdan entre sí de defender su derecho al trabajo y a una vida digna y humana.

Bastó, pues, a las grandes terratenientes, a los aristócratas y a los caciques, que un ministro de la Gobernación de la República de trabajadores considerara su cosecha sagrada, para que se reafirmaran en su estúpida creencia de que eran los dueños de la divinidad y que sus propiedades y sus privilegios eran sagrados. Ellos siguen siendo los amos de vidas y haciendas, los verdaderos señores feudales de los infuastos tiempos de la monarquía, y tomaron a la República como a un muñeco de cartón, y a los gobernantes como a unos grotescos y despreciables lacayos. Y su odio a la República y su desprecio hacia sus gobernantes, no viene de que sus intereses y privilegios no fueran debidamente salvaguardados, sino de que su vanidad y su orgullo no se avienen a convivir en contacto con un régimen plebeyo y con unos gobernantes que no son de su condición social.

Se comprende, pues, perfectamente que unos individuos que se creen de condición superior a la de los demás seres humanos y que consideran a la República y a sus gobernantes como a unos grotescos y despreciables lacayos, se empeñen en recoger la cosecha sagrada, creyendo llegado el momento oportuno para destruir el régimen y restaurar de nuevo su vieja monarquía borbónica.

Por consiguiente, el último ejemplo monárquico, ha evidenciado de una manera contundente dos cosas, a saber: Primera, que la célebre frase de Casares Quiroga: la cosecha es sagrada, y la brutal represión que le siguió, evidenciaron únicamente a los grandes terratenientes y aristócratas, y segundo, que gran parte del valor metálico extraído de la cosecha sagrada, ha ido a engrosar el capital que ha servido para preparar y llevar a cabo la sublevación militarista, monárquica y revolucionaria, que tan cara nos costó a este país, y en particular, a la clase trabajadora.

Y estos dos hechos concretos demuestran de forma inequívoca que el Gobierno, y en particular el ministro de la Gobernación, con su política torpe y represiva, han hecho el juego a los enemigos más poderosos e implacables del pueblo y del verdadero mudo productor, que fue el que hizo triunfar la República.

Pero ahora, al parecer, el Gobierno y el Parlamento, para desagradar y dirigir al pueblo, y para demostrar el estado de un golpe energético y audaz el último ejemplo monárquico y ha salvado la República, se disponen a dar un ataque a fondo a los intereses y privilegios de los monárquicos complicados en el movimiento reaccionario capitaneado por Sanjurjo. Y el discurso del señor Azáña en el Parlamento, en defensa del proyecto de expropiación sin indemnización de las fincas rústicas de los que les alcanza responsabilidad por la sublevación militarista y borbónica, pretende dar la sensación al país de que esta vez va de veras, mejor dicho, ha puesto todo su empeño en dar la impresión a las clases jornaleras de que ahora empieza la verdadera revolución, y que el

Gobierno procederá de una manera rápida y se iniciará decididamente hacia la izquierda en bien del pueblo, de la justicia social. Pero los campesinos no se hagan demasiadas ilusiones sobre las promesas del presidente del Consejo de ministros y no se dejen al influjo del arrullo de la dulce música gubernamental.

No obstante, nos interesa recoger aquí un párrafo del discurso del jefe del Gobierno, que consideramos substancial y que abona las justas aspiraciones del proletariado emancipador y de la Confederación Nacional del Trabajo; dice así: «Es una operación de carácter social y político de gran importancia, han sido los enemigos del régimen, una operación eminentemente social y política, que no tiene nada que ver con la acción jurisdiccional de los Tribunales de Justicia. No hay duda que estas palabras revisten verdadera importancia y que las ideas que de ellas se desprenden, han sido las que han inspirado el proyecto de expropiación presentado por el Gobierno al Parlamento, y que éste ha convertido en ley por una aplastante mayoría de votos».

El jefe del Gobierno nos habla de una operación de carácter social, y si estas frases no quieren ser una humillación política, muy oportuna quizá, pero careciendo en absoluto de verdadero espíritu de justicia social, sería un grave error y una infundada equivocación la ley aprobada últimamente por el Parlamento. Pues el Gobierno, apoyándose en esa ley de expropiación de grandes extensiones de tierra y se convertirá en el patrono y explotador de los trabajadores que las cultivan y hacen producir. Continuarán pagando los mismos impuestos, idénticas contribuciones, los arrendos gravosos y pesados que los subyugados, pero quedará en la actualidad, en el fondo, pues esa ley, en nada vendrá a beneficiar a la clase trabajadora y a la Sociedad en general, sólo favorecerá a la burocracia del Estado, energizada de vigilar y soluznar a los verdaderos productores, y éste aumentará sus sueldos, pero quedará en la creación y sostén de fuerzas represivas, para esclavizar y explotar al pueblo.

Para que esa operación de carácter social que nos habla en su discurso el señor Azáña, no fuera una decepción y un engaño más para los sufridos y humillados campesinos de Andalucía, sería preciso que todas las tierras expropiadas se entregaran a los Sindicatos agrícolas, a fin de que éstos las cultivaran en beneficio propio y de la colectividad. Y si al Gobierno esta medida le parece demasiado radical revolucionaria, que con la expropiación de los Municipios y las ceslías a los Sindicatos agrícolas que han begun producir en bien común, y no le hagan ninguna duda al Gobierno de la República, que si obrara en la forma que expresamos, procedería en consonancia con el espíritu de carácter social y daría satisfacción al pueblo que humilló la monarquía borbónica y ha salvado ahora la República.

Pero mucho tememos que el Gobierno no hará ni lo uno ni lo otro, mejor dicho, ni entregará las tierras expropiadas a los Sindicatos agrícolas, ni a los Municipios, y eso que nos dice el Libertario, de Madrid, esto en la provincia de Jaén, el ex duque de Medinaceli tiene 30.000 hectáreas de fincas rústicas, que habrán de ser expropiadas.

Proceden de bienes comunales que nunca han sido devueltos a los pueblos. La ley y legal, según la misión ley burguesa, sería que estas grandes extensiones de tierra fueran devueltas a sus legítimos dueños: los Municipios, con la condición de que fueran cultivadas colectivamente por los Sindicatos agrícolas en beneficio del pueblo.

Es la hora de las afirmaciones y los trabajadores del campo y de la ciudad debemos mirarnos fuertemente y exigir al Gobierno de la República que sea consecuente con su teoría de la operación de carácter social. Pero como todo Gobierno, republicano o monárquico, cuando se trata de un problema que pueda beneficiar al pueblo productor, nunca lleva a prisión y siempre llega tarde, es preciso que, sin esperar el mañana gubernamental, proponemos con calor y entusiasmo en los medios campesinos, la necesidad de que las sean entregadas las fincas rústicas expropiadas a los monárquicos, y debemos orientarnos hacia la total expropiación de los instrumentos de producción, pues las tierras, como las minas, las fábricas y los talleres, son instrumentos de producción, y por lo tanto, son de utilidad social y han de ser expropiados por los Sindicatos Obreros, desde la C. N. T. a fin de que éstos organicen la producción de acuerdo con las necesidades de la colectividad.

FRANCISCO ARD

La desesperación de Sanjurjo

El otro día, la prensa local publicaba una información de la vida que hacía el general Sanjurjo durante los cuatro días que llevó de incommunicado.

En esta información constaban unas declaraciones hechas al director de prisiones militares, que expresan la desesperación del detenido por el régimen de incommunicación a que se le había sometido, exclamando: «Corona. Prefiero que se me fusile a que no maten poco a poco con este encierro y esta soledad».

La expresión es bien patética para que no lleve a compasión a las personas sensibles. A mí, confieso no haberme causado ninguna impresión. Me separa de demasiada distancia de ese señor para que pueda sentir las desgracias de su vida. No sé quién fue el que dijo, que en el dolor, los hombres aprenden a amarse. Dudo que esa virtud excelsa, pueda anidar en el alma de según quién porque requiere naturales disposiciones de bondad, que carecen.

Si así fuera, si su corazón conserva

latente algún principio de humano ardor, a estas horas comprenderá la injusticia que se comete con los desheredados. Y no podría por menos que sufrir los gritos de su conciencia echándole en cara su conducta cruel, como representante de un orden de cosas condenable.

Nosotros no nos complacemos con el dolor de nuestros semejantes, porque giran de ellos es de malvados. Lo sentimos tan vivamente, que bien seguros pueden estar nuestros enemigos que si de nuestro poder dependiera los castigos de las relaciones humanas por ser esclava que nos deshonra. Creemos que no hay absolutamente nadie que pueda arrogarse el poder omnímodo de castigar a otro, porque que la creencia religiosa que obliga a aceptar la superioridad de ciertos seres, por expresa elección divina, es contraria a la razón y atentatoria al sagrado derecho a la vida. Pero podemos sentirnos inclinados a la piedad ante el infornio de Sanjurjo?

NOTAS COOPERATIVISTAS

El movimiento cooperatista, en España, está en pañales. Aun tiene el carácter casero que dio origen a las primeras cooperativas del mundo...

En Barcelona -capital- hay unas 34 cooperativas de consumo afiliadas a la Federación Provincial, con un total de 8.000 socios aproximadamente.

En España, se publican: «Acción Cooperatista», órgano de la Federación Provincial de Barcelona...

En conjunto, la Federación Provincial de Barcelona cuenta con las siguientes sociedades afiliadas: 115 cooperativas de consumo...

Acamos el tanto por ciento de habitantes afiliados al cooperativismo, comparados con el censo de población de los países europeos.

Georgia, 76 cooperadores por cada cien habitantes; Hungría, 60; Suiza, 56,2; Rumania, 54; Finlandia, 47,4; Alemania, 42; Dinamarca, 39,7...

Es de notar el lugar que ocupa España en esta escala proporcional. Es, realmente, insignificante. Para muchos, que desconocen la psicología del pueblo español...

(1) Últimamente, se ha constituido en esta la Cooperativa de Artes Gráficas, también federada al organismo provincial.

Los libros

Alfonso. Narración educativa de Albano Rosell. Volumen de la Biblioteca de Estudios.

Libro sugestivo y ameno. Albano incesante prologandista del valor de las escuelas, libros de la tutela de las viejas rutinas de la pedagogía...

A pesar del valor que Albano tiene y del interés que Albano pone en lograr un libro de lectura para niños...

Una serie de capítulos que colaboran a conciencia para la educación de sus hijos. El que (como la familia Durán) reúnen tantas virtudes como de defectos.

inteligente, pero que ensaña por interés particular, no por sujeción ni por conocimiento de intereses colectivos.

Un grave defecto tiene el libro de Albano. Defecto que hemos venido observando a través de toda su propaganda...

Claro que Albano, no tiene la culpa de que a nosotros al leer su libro, por una natural asociación de ideas nos haya venido a la mente el recuerdo de un manifiesto...

Albano es un buen libro de Albano; pero no para niños, los mayores su lectura producirá un noble resultado...

Albano es un buen libro de Albano; pero no para niños, los mayores su lectura producirá un noble resultado...

Albano es un buen libro de Albano; pero no para niños, los mayores su lectura producirá un noble resultado...

Albano es un buen libro de Albano; pero no para niños, los mayores su lectura producirá un noble resultado...

Albano es un buen libro de Albano; pero no para niños, los mayores su lectura producirá un noble resultado...

Albano es un buen libro de Albano; pero no para niños, los mayores su lectura producirá un noble resultado...

Albano es un buen libro de Albano; pero no para niños, los mayores su lectura producirá un noble resultado...

Albano es un buen libro de Albano; pero no para niños, los mayores su lectura producirá un noble resultado...

Albano es un buen libro de Albano; pero no para niños, los mayores su lectura producirá un noble resultado...

Albano es un buen libro de Albano; pero no para niños, los mayores su lectura producirá un noble resultado...

Albano es un buen libro de Albano; pero no para niños, los mayores su lectura producirá un noble resultado...

Albano es un buen libro de Albano; pero no para niños, los mayores su lectura producirá un noble resultado...

Albano es un buen libro de Albano; pero no para niños, los mayores su lectura producirá un noble resultado...

Albano es un buen libro de Albano; pero no para niños, los mayores su lectura producirá un noble resultado...

Albano es un buen libro de Albano; pero no para niños, los mayores su lectura producirá un noble resultado...

Albano es un buen libro de Albano; pero no para niños, los mayores su lectura producirá un noble resultado...

“Acción Social Obrera”

Confederación Provincial del Trabajo de Gerona en la C. N. T.

Compañeros: El período de suspensión porque hemos pasado ha tenido la virtud de demostrar, por antonomasia, la necesidad casi imperiosa de su renovación.

Y es preciso que tomemos, ante este hecho, una determinación concreta, precisa. (A. S. O.)

Si nosotros, el semanario, pues, si seguimos en lo que vale la difusión de nuestras ideas...

Salud y Anarquía. ACCION SOCIAL OBRERA. Palamós, 14 agosto 1932.

Administrativas Desde Madrid

AGRUPACION DE MILITANTES DE LA C. N. T.

En vista de la oscura manobra que los tres ministros socialistas (no dudamos que con el asentimiento de sus compañeros de Gabinete) preparan...

La ley de asociaciones que se trata de implantar, no tiene más fin que poner fuera de combate a nuestra central rectora...

Los especialistas momentos por que atravesamos el gravísimo peligro que corren las garantías individuales...

Con destino a los compañeros presos y deportados, y para entregarlos al Comité Nacional P.P.

DE PASO Hemos recibido la grata visita del compañero José Corán, corresponsal nuestro en Alcoy...

PRO PRESOS Con destino a los compañeros presos y deportados, y para entregarlos al Comité Nacional P.P.

DE PASO Hemos recibido la grata visita del compañero José Corán, corresponsal nuestro en Alcoy...

DE PASO Hemos recibido la grata visita del compañero José Corán, corresponsal nuestro en Alcoy...

DE PASO Hemos recibido la grata visita del compañero José Corán, corresponsal nuestro en Alcoy...

DE PASO Hemos recibido la grata visita del compañero José Corán, corresponsal nuestro en Alcoy...

DE PASO Hemos recibido la grata visita del compañero José Corán, corresponsal nuestro en Alcoy...

DE PASO Hemos recibido la grata visita del compañero José Corán, corresponsal nuestro en Alcoy...

DE PASO Hemos recibido la grata visita del compañero José Corán, corresponsal nuestro en Alcoy...

DE PASO Hemos recibido la grata visita del compañero José Corán, corresponsal nuestro en Alcoy...

MAS ALLA DE LA DEMOCRACIA

El ocaso de una cultura

El conflicto del hombre abstracto y del hombre real es llevado a un extremo límite por el choque de la cultura clásica y de la nueva cultura.

La gravedad del problema doniana las controversias. Es una vieja y grande cosa que acaba; es una cosa nueva y atormentada que empieza.

Cultura quiere decir perfección, o al menos, instrumento de perfección. La cultura clásica es la cultura que da al hombre el inmenso deseo de realizar su personalidad.

Porque ha tenido esa eficacia, en un grado inigualable, la cultura clásica ha parecido exclusiva de todas las demás.

La cultura quiere decir perfección, o al menos, instrumento de perfección. La cultura clásica es la cultura que da al hombre el inmenso deseo de realizar su personalidad.

La cultura quiere decir perfección, o al menos, instrumento de perfección. La cultura clásica es la cultura que da al hombre el inmenso deseo de realizar su personalidad.

La cultura quiere decir perfección, o al menos, instrumento de perfección. La cultura clásica es la cultura que da al hombre el inmenso deseo de realizar su personalidad.

En cuanto dejaron de tener ese poder de civilización, las culturas se extinguieron. Entonces no les quedaba sino el orgullo y la correa. Los antiguos motivos de acción se hallan consumidos...

Es que la cultura está hecha para la vida real, de la que no le sería posible desahucarse. Ella no es privilegio exclusivo de la élite que la ha creado...

La tradición clásica muere por el efecto de su inutilización colectiva. No le queda más que una virtud individual.

La nueva civilización, que la revolución industrial inaugura, tiene otras exigencias. Sus límites se extienden más allá de las fronteras clásicas del espíritu.

La cultura quiere decir perfección, o al menos, instrumento de perfección. La cultura clásica es la cultura que da al hombre el inmenso deseo de realizar su personalidad.

La cultura quiere decir perfección, o al menos, instrumento de perfección. La cultura clásica es la cultura que da al hombre el inmenso deseo de realizar su personalidad.

La cultura quiere decir perfección, o al menos, instrumento de perfección. La cultura clásica es la cultura que da al hombre el inmenso deseo de realizar su personalidad.

La cultura quiere decir perfección, o al menos, instrumento de perfección. La cultura clásica es la cultura que da al hombre el inmenso deseo de realizar su personalidad.

A TODOS Y A MADRE

"Nuestra revolución", ¿puede ser obra de minorías?

Ante el grado de ceguera y de obsesión revolucionaria, que está padeciendo la mayor parte del anarquismo militante de España...

Porque para mí, ninguna duda existe en que la próxima revolución en España será un hecho ya en el grado por la veridadería de la justicia...

Este es el criterio actual de un novena por ciento de los anarquistas españoles y no obstante, ese es un criterio que sólo puede prosperar...

No, no es posible eriger, en que nuestra revolución pueda ser fruto de un golpe de audacia, de una muy audaz minoría...

Tienen acoso, esos anarquistas de la revolución a todo, y por todo, intención, de organizar un poder tiránico...

Si esto se hiciera, inferiríamos al anarquismo la ofensa máxima posible y si no lo hicieramos...

¡Ah! Cuando con estas reflexiones se llega a cierta clase de anarquistas...

nuestra revolución, porque ha de seguirse nuevos, porque a más desde el primer momento...

Para conquistar la adhesión del pueblo a nuestra revolución, el 80 por 100 del trabajo...

Huíanos de los desplantes estridentes y de las disertaciones burocráticas...

Si sabemos dar esta sensación constructiva, tenemos la victoria ganada...

ASTORIO ANDROMEDA

Notas de Levante

Los fabricantes de conservas, Carratalá de Torrente...

Las fábricas, situadas en el interior, producen unos olores insostenibles...

De nada sirven las protestas ni las quejas. Estos negreros, fabricantes de conservas...

Estos desapietados, hacen trabajar en los talleres...

No comprar nadie conservas de estos buñtes y fabricados por amañitos...

CARDETE

EL DESARME NO SE DESEA SINCERAMENTE EN GIBERRA

Hay demasiados intereses creados en fomentar guerras y fabricar armamentos...

Los Políticos y diplomáticos hacen el jurgo de los fabricantes de las bestias pesadas en la S. de N...

La agonía del Capitalismo

Se vende en Librerías, Kinkos y en la Ronda de San Pablo, 19, pral., Barcelona

Servicio de Librería

Table listing various books and their prices, including 'Los Sindicatos Obreros y la Revolución Social' and 'El Ideal de la Libertad'.

FOLLETOS

Table listing various pamphlets and their prices, including 'El Anarquismo' and 'La Libertad'.

Los servicios a tremolito. Pedidos de más de cinco ejemplares...

AVISO

Toda la correspondencia y Prensa que se envíe a Málaga...

Conferencia de Ricardo Fornells en Valencia

La palabra reposada, la dicción certera, el contenido...

La civilización capitalista es un fracaso de instituciones...

Siempre que la crisis del capitalismo es insoluble...

Existen, pues, la necesidad de sustituir el capitalismo...

La Federación Local de Sindicatos de Valencia...

CONFUSIONISMO, NO!

Aclaración necesaria

Es el doble título de una nota publicada en el número de 'Solidaridad Obrera'...

El caso de los antecedentes del caso Sur...

Al cabo de tres semanas que había circulado un artículo...

El Comité Nacional, en vista del elevado coste que suponía...

momento como algo inescrutable...

Los Estados no existen...

La destrucción de tales productos conlleva a millones de seres...

Siempre que la crisis del capitalismo es insoluble...

Existen, pues, la necesidad de sustituir el capitalismo...

La Federación Local de Sindicatos de Valencia...

Hacer historia del capitalismo...

CONFUSIONISMO, NO!

Aclaración necesaria

Es el doble título de una nota publicada en el número de 'Solidaridad Obrera'...

El caso de los antecedentes del caso Sur...

Al cabo de tres semanas que había circulado un artículo...

El Comité Nacional, en vista del elevado coste que suponía...

lidad romana triunfó rápidamente de una raza agotada.

Había un mal más grave que corría la raíz de la cultura griega...

La esclavitud, que ha sido la vergüenza de la antigüedad...

La perfección del hombre, ha vivido de la sordida explotación del hombre...

Es que la cultura del espíritu supone el cultivo del cuerpo...

De esa fatalidad de una civilización sin máquinas...

meicéntos, que no habían de llegar sino milenios siglos después...

La democracia política ha influido con peso mucho más agobiador...

Los griegos han soñado con la democracia perfecta...

La tradición literaria ha dado una imagen embellecida del ciudadano de Atenas...

La cultura griega ennoblecida, sin duda alguna, los mejores esplotados...

La cultura griega ennoblecida, sin duda alguna, los mejores esplotados...

La caída fue irremediable, el día en que la economía irremediable...

Para alimentar a ese pueblo de funcionarios y de mantenedores...

La república ateniense, modelo de democracia perfecta...

La cultura griega ennoblecida, sin duda alguna, los mejores esplotados...

La cultura griega ennoblecida, sin duda alguna, los mejores esplotados...

La cultura griega ennoblecida, sin duda alguna, los mejores esplotados...

llevada a su vez, por la ley rigurosa y legalitaria del sorteo...

Pocos regímenes populares han elevado un alto el nivel de la palabra...

La vida privada no valía mucho más que la vida pública...

Si no hubiera más que similitudes entre nuestras épocas...

Podemos comparar rudamente la antigua y la nueva cultura...

Nada hay que resista al desgaste de la alambicada...

LO INCALIFICABLE

En la noche del martes, ha sido detectada la compañía...

Intelectual y social. Los más ricos inmundables humanos...

Par no haber sido más que consumidores y productores...

Si no hubiera más que similitudes entre nuestras épocas...

Podemos comparar rudamente la antigua y la nueva cultura...

HUBERTO LAGARDELLE

Número suelto: 15 céntimos
Precio para los paqueteros: 10 céntimos ejemplar

CULTURA LIBERTARIA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
España, Portugal y América: 2'00 pta. trimestre
Demás países: 2'50 pta. trimestre
Paquete de 25 ejemplares 2'50 pta.

Para que se realice la sociedad del año 2000

Colonias agrícolas y otras formas de agrupación

Desde los principios del movimiento cooperativo, ha habido un gran empeño en agrupar a ciertos sectores de la sociedad actual retirándose, en mayor o menor número, a un trozo de terreno en el que cada cual trabajaría a su antojo y en completa libertad.

La cosa empezó, en primer lugar, por la emigración a la Argentina. El gobierno argentino desplegó una política que me parece para alentar la emigración, ofreciendo terrenos a quienes se dejaban engatusar. Se me ha certificado que Emilio Gaiter, uno de los más activos agentes de dicha emigración...

Numerosos fueron los anarquistas a quienes vi partir, allá lejos, llenos de esperanza, prometiendo volver con bastante dinero para fundar un diario. A los anarquistas siempre les dio por ver cosas en grande, y así, me acuerdo que una vez llegados allá, me encontré que se habían retirado a la emigración. Transporta una vez a un lugar solitario, sin medio alguno de comunicación o en todo caso, muy alejados, con las regiones habitadas, muchos perecieron de miseria y de privaciones. Los que sobrevivieron, muy pocos, regresaban con los bolsillos vacíos.

Es que, cosa que puede comprobarse en la correspondencia de quienes me escribían para pedirme informes, manifestando su deseo de marchar—ninguno de ellos, breves, que pudieran surgir impedimentos o dificultades.

Todos se hallaban asustados de tener que doblegar a los reglamentos del taller. En cuanto a trabajar, pero que querían, y con mil amores; pero su gusto hubiera sido poder hacer cuando y como se les antojara. Veían la realización de sus sueños en la asociación para el cultivo.

Y cultivar sin tener la menor noción de las dificultades que les aguardaban, no dándose cuenta de que, para hacer los primeros pasos en su empresa, tenían que trabajar más duramente que en el taller, y que en asociación no se puede trabajar cuando se quiera, ni como uno u otro de la gana. Que es necesario concertarse para la cosa marcha.

Hubo así un sinnúmero de casos más por el estilo, llevados a cabo sin cuidado, que perecieron una tras otra. Veían la realización de sus sueños en la asociación para el cultivo.

Hubo algunos otros que comencieron un momento de prosperidad relativa y que duraron cierto tiempo. En Newcastle (Inglaterra), y el de La Cecilia, en el Brasil, pero que a la miseria, tuvieron que sucumbir, por culpa, especialmente, de que los colonos no se habían formado una idea exacta de una organización semejante; que, hicieran lo que hicieran, no podía abstraerse completamente del medio burgués y capitalista que los rodeaba.

Por eso, para los que, como La Cecilia, habiendo fundado en las colonias de la América del Sur, había otro elemento de quiebra. Era el factor mujer.

Mucho menos numerosas, que los hombres en esas empresas, esa complicada la cuestión. No habiendo los fundadores pensado, ¿cómo habían de conducirse los que se vieran privados?

Puesto que se tenía la comunidad de bienes y de trabajo, ¿por qué no establecer la comunidad de mujeres? Tal vez la solución había que buscarse en el tendido partidarios de la libertad individual, de la elevación de la dignidad del individuo.

Evidentemente, no se lo establecieron como regla, a la que forzadamente hubieran de someterse las mujeres que formaban parte de la colonia. Era, naturalmente, algo demasiado escandaloso como ejemplo de arbitrariedad. Pero yo recuerdo haber leído un folleto editado en la colonia de La Cecilia, titulado, si mis recuerdos son exactos, «Un episodio de amor en la colonia Cecilia».

Era el pasador de la mujer, empujado por los sufrimientos de su marido, soltero y empujado de su mujer, tratando de persuadir a ésta a que se entregase a su marido, probando de demostrarle que eso era la vía de la lógica, al fin que ella llevaría a cabo una buena acción. Era una cosa capaz de hacer enojar el corazón por su ingenuidad.

Después de algún tiempo de existencia, la colonia de La Cecilia, se disgregó.

La de Newcastle, tras cierto tiempo de prosperidad se disgregó igualmente, convirtiéndose, según tengo entendido, en la propiedad de uno solo quien, sin duda, fue más vivo que los demás.

En Francia, hubo una en los Ardenes, fundada por un conocido militante que había conseguido interesar a varias personas, entre otras a Bergerat, quien, a lo que parece, se hizo la aportación de unos quince mil francos.

Por otra parte, una persona los entregó a la colonia, a condición de tener mesa puesta y contar con un porción de detalles que si fueran ciertos, explicarían la quiebra. Los que me los contaron me parecieron sinceros, exponiéndome que vieron y no vulgares habladurías.

A pesar de eso, la colonia tuvo que disolverse. Uno de los colonos que se salió asqueado de ver lo que ocurría, así como uno de nuestros suscriptores que había conseguido interesar a varias personas, me contó que un porción de detalles que si fueran ciertos, explicarían la quiebra. Los que me los contaron me parecieron sinceros, exponiéndome que vieron y no vulgares habladurías.

Una vez fueron devorando las treinta mil francos del pensionista, le hicieron a éste la vida imposible. Por otra parte, el promotor de todo esto no paraba nunca de ir continuamente, por trochas y veredas, a París donde iba a ver si encontraba la gente que suponía podría ayudar a la colonia. En esos viajes, se iba pasando de la gran vida en el hotel. De regresar a la colonia, se desahogaba entendiéndose discursos a los colonos sobre las excelencias de la sociedad y de la frugalidad!

¿Que había de ocurrir en esas miradas? Yo sólo puedo decir que no tuve nunca ocasión de comprobar lo que ocurría de cierto o de inexacto. Pero sí, he de consignar que llegaron a mil de diferentes sitios, bajo una forma o de otra. Mientras que por otro lado, no he de decir nada de bien.

¿Que había de ocurrir en esas miradas? Yo sólo puedo decir que no tuve nunca ocasión de comprobar lo que ocurría de cierto o de inexacto. Pero sí, he de consignar que llegaron a mil de diferentes sitios, bajo una forma o de otra. Mientras que por otro lado, no he de decir nada de bien.

¿Que había de ocurrir en esas miradas? Yo sólo puedo decir que no tuve nunca ocasión de comprobar lo que ocurría de cierto o de inexacto. Pero sí, he de consignar que llegaron a mil de diferentes sitios, bajo una forma o de otra. Mientras que por otro lado, no he de decir nada de bien.

¿Que había de ocurrir en esas miradas? Yo sólo puedo decir que no tuve nunca ocasión de comprobar lo que ocurría de cierto o de inexacto. Pero sí, he de consignar que llegaron a mil de diferentes sitios, bajo una forma o de otra. Mientras que por otro lado, no he de decir nada de bien.

¿Que había de ocurrir en esas miradas? Yo sólo puedo decir que no tuve nunca ocasión de comprobar lo que ocurría de cierto o de inexacto. Pero sí, he de consignar que llegaron a mil de diferentes sitios, bajo una forma o de otra. Mientras que por otro lado, no he de decir nada de bien.

¿Que había de ocurrir en esas miradas? Yo sólo puedo decir que no tuve nunca ocasión de comprobar lo que ocurría de cierto o de inexacto. Pero sí, he de consignar que llegaron a mil de diferentes sitios, bajo una forma o de otra. Mientras que por otro lado, no he de decir nada de bien.

¿Que había de ocurrir en esas miradas? Yo sólo puedo decir que no tuve nunca ocasión de comprobar lo que ocurría de cierto o de inexacto. Pero sí, he de consignar que llegaron a mil de diferentes sitios, bajo una forma o de otra. Mientras que por otro lado, no he de decir nada de bien.

¿Que había de ocurrir en esas miradas? Yo sólo puedo decir que no tuve nunca ocasión de comprobar lo que ocurría de cierto o de inexacto. Pero sí, he de consignar que llegaron a mil de diferentes sitios, bajo una forma o de otra. Mientras que por otro lado, no he de decir nada de bien.

¿Que había de ocurrir en esas miradas? Yo sólo puedo decir que no tuve nunca ocasión de comprobar lo que ocurría de cierto o de inexacto. Pero sí, he de consignar que llegaron a mil de diferentes sitios, bajo una forma o de otra. Mientras que por otro lado, no he de decir nada de bien.

¿Que había de ocurrir en esas miradas? Yo sólo puedo decir que no tuve nunca ocasión de comprobar lo que ocurría de cierto o de inexacto. Pero sí, he de consignar que llegaron a mil de diferentes sitios, bajo una forma o de otra. Mientras que por otro lado, no he de decir nada de bien.

¿Que había de ocurrir en esas miradas? Yo sólo puedo decir que no tuve nunca ocasión de comprobar lo que ocurría de cierto o de inexacto. Pero sí, he de consignar que llegaron a mil de diferentes sitios, bajo una forma o de otra. Mientras que por otro lado, no he de decir nada de bien.

¿Que había de ocurrir en esas miradas? Yo sólo puedo decir que no tuve nunca ocasión de comprobar lo que ocurría de cierto o de inexacto. Pero sí, he de consignar que llegaron a mil de diferentes sitios, bajo una forma o de otra. Mientras que por otro lado, no he de decir nada de bien.

¿Que había de ocurrir en esas miradas? Yo sólo puedo decir que no tuve nunca ocasión de comprobar lo que ocurría de cierto o de inexacto. Pero sí, he de consignar que llegaron a mil de diferentes sitios, bajo una forma o de otra. Mientras que por otro lado, no he de decir nada de bien.

¿Que había de ocurrir en esas miradas? Yo sólo puedo decir que no tuve nunca ocasión de comprobar lo que ocurría de cierto o de inexacto. Pero sí, he de consignar que llegaron a mil de diferentes sitios, bajo una forma o de otra. Mientras que por otro lado, no he de decir nada de bien.

¿Que había de ocurrir en esas miradas? Yo sólo puedo decir que no tuve nunca ocasión de comprobar lo que ocurría de cierto o de inexacto. Pero sí, he de consignar que llegaron a mil de diferentes sitios, bajo una forma o de otra. Mientras que por otro lado, no he de decir nada de bien.

¿Que había de ocurrir en esas miradas? Yo sólo puedo decir que no tuve nunca ocasión de comprobar lo que ocurría de cierto o de inexacto. Pero sí, he de consignar que llegaron a mil de diferentes sitios, bajo una forma o de otra. Mientras que por otro lado, no he de decir nada de bien.

¿Que había de ocurrir en esas miradas? Yo sólo puedo decir que no tuve nunca ocasión de comprobar lo que ocurría de cierto o de inexacto. Pero sí, he de consignar que llegaron a mil de diferentes sitios, bajo una forma o de otra. Mientras que por otro lado, no he de decir nada de bien.

¿Que había de ocurrir en esas miradas? Yo sólo puedo decir que no tuve nunca ocasión de comprobar lo que ocurría de cierto o de inexacto. Pero sí, he de consignar que llegaron a mil de diferentes sitios, bajo una forma o de otra. Mientras que por otro lado, no he de decir nada de bien.

ESO ES POCO

Parece ser que, cuando en nuestros medios, y más concretamente en los de la C. N. T. se ha dicho llevar a la práctica algo de lo mucho bueno y bien que ha sido acordado en sus distintos congresos, se ha hecho demasiado y aun a título de concesión a los elementos tantas veces tildados de reformistas.

Así acontece, al parecer, con los proyectos manifestados en artículos o folletos de nuestra prensa, en que se sugieren proyectos a llevar a cabo trabajos relacionados con la labor interna orientada en cuanto a estadística se refiere.

Hay un propósito de enmendamiento, bueno es que se reconozca, aunque sea a regañadientes, que la revolución sea a conquistarse únicamente, en tal o cual postura violenta que en suma no es más que el simple pretexto de algo de convergencia. Infortunadamente mayor a lo que generalmente se considera como a tal.

Ello no obedece a propósito de conciliación, de conciente conciliación; más parece ser una concesión no sentida, con el propósito de acallar una voz molesta o de propiciar por lo que me en el momento se hizo lo posible para organizar seriamente un cambio rotundo de estructura social, por caminos ineditados. Pero algo hay, y esto es básico, imprescindible. Inicialmente revolucionario, que no admite medias tintas; algo que consista rotundamente en el todo o nada, y en lo cual consista en presionar todas las etiquetas y denominaciones, el ser o no ser revolucionario; el ser o no ser consecuente anarquista.

¿Estadística? bien; ¿y qué es la estadística? El hecho de su aplicación nos permitirá conocer exactamente hechos, datos, pero no lograrán, por sí solos, demostrar el porqué. Si delentrasé acaso de diversas estadísticas sobre un mismo tema, podríamos hilarlas deducciones, pero no establecer de forma indubitable, causas y efectos.

La estadística es, en todo, un auxiliar, necesario sin duda, pero auxiliar solamente.

Para nadie son imprescindibles los consejos, pero tampoco innecesarios; si alguien no se considera con fuerzas para llegar hasta el final, que no inicie la estadística. ¿Será? sí, duda alguna, los que sientan la intención de abandonar la sencilla (verdad) subjetiva, que no debe de ser sino de sentirse con fuerzas suficientes para prever los aspectos esenciales de la economía en una sociedad comunista libertaria, no hagan concesiones de ningún género. Prosigan en su eterno «Revolución o muerte» veraces, o si no, prefieren el contrario, que el camino de las realizaciones categoriales.

Hay un problema de insalvable planteamiento: el plan alario.

Cuando las masas no son, en su totalidad, conscientes, y el ideal y es el ideal, el ideal de la humanidad en la que todo criterio tiene su aspecto, los son en su mayoría dispares hasta el antipodismo, sólo, después de una revolución revolucionaria hay una cosa que puede coordinar las voluntades, acallar las insubordinaciones, los desprecios, el conflicto voluntades, dispersar la desconfianza. Aunque pesen los idealistas de la sencillez profética.

El proceso menudero es el eje susceptible de hacer converger las miras de las individualidades, después de la rebelión y está, sin apogeo, como lógica sucesión de la acción violenta y liberadora.

Puede la estadística hacernos patentes las necesidades a satisfacer del pueblo, las posibilidades de la producción y sus efectos, pero una labor reducida a este aspecto único; deja en pie el problema fundamental; el conocimiento exacto de las necesidades del pueblo, no aumentará un ápice la producción ni facilitará lo imprescindible para que a los ojos de los que no tienen conciencia, el nuevo régimen, como algo presente y digerible; forma la más práctica de pacificar la bondad de un régimen como un rayo que ataca violentamente; hay que romper con el concepto indolente de todos los problemas en toda la frente, sin circunscribirse en todo, la frente.

La acción de barricadas decrece, en relación directa al volumen de opinión que logra el anarquismo. ¿Problema? Planteamiento y solución. Aquí de las masas y de la inteligencia; pero accione un solo aspecto para apurar las concesiones, no.

Fundamentalmente revolucionarios o superficialmente catastrofistas.

También se precisa gallardía para luchar contra un concepto que, no por muy extendido como sea, no logra de categoría de dogma, sino de programa se necesitan arrestos; para arrastrar la impopularidad y los odios que descendieron la incompreensión.

Hay, que hacer algo que imposibilite el retroceso por insuficiencia de previsión.

E. VIVAS

UNA ACLARACION

De la crónica de Alcoy, publicada en el pasado número, en donde dice: los camareros consigieron el 20 por 100 de sus horas, debe decir el 90 por 100.

A los aprendices de la Metalurgia, así como dice el 10 por 100, debe decir el 100 por 100 en sus jornales.

Por la F.N. de la Industria Fabril y Textil de España

En anteriores artículos, tratamos cuanto a la referencia a la obra de las normas del nuevo y constructor socialismo, hallamos la fórmula adecuada que nos permite poner en práctica un ejercicio edificatorio en el presente, y que, obra paso y da ventaja y posición para el próximo futuro.

Se quiere con todo esto negar valor verdaderamente revolucionario?

¡Ah! Grave tiene una interrogación eminentemente preparatoria, cuando dice: «¿Qué organismo preparará, en tiempos de propaganda, para que, al estar la revolución, puedan servir de puente entre la sociedad a punto de hundirse y la que deberá reemplazar?»

He ahí el punto neurálgico de la cuestión, de todas las cuestiones, ¿construir con el apoyo de las nuevas experiencias que nos brinda la historia, o destruir las anteriores, para que subsista el destructivo? Es un problema a tratar de tentadamente en nuestros días.

La aglomeración de miles, y de miles de habitantes, dentro de una capital, obliga a pensar en una comunismo moderno con la aplicación de todos los progresos sociales que nos ha dado la ciencia de nuestros días.

Una de las orientaciones más susceptibles a la creación de un nuevo sistema de convivencia económica, con la garantía general del trabajo y el cambio e intercambio de la producción, se halla en la red federal de las industrias especializadas por sectores, que unidas en el componente de la Federación Local de cada pueblo, primero, y extendiendo sus lazos Federales en la Comarca y la Región y la Nación, sucesivamente, podrá substituir sin gran esfuerzo, y a efectos de la sociedad, el viejo sistema económico burgués por otro de mayor justicia social.

Las federaciones nacionales de industria, en el presente, serían para el cambio de intercambio de relaciones, solidarias, económicas, un nuevo federalismo, de la que la comarca a la región y a la nación, sucesivamente.

«Cada día trae su afán. El afán de nuestros días, de los días algidos que vivimos, están impregnados de afán de innovación, de creación, de preparar la historia, de las posibilidades de imprimir la nueva economía, haciéndola viable en el presente, predisponiéndola a la substitución de lo que por la naturaleza del tiempo desaparece en ruinas irreparables. El afán de nuestros días no puede ser otro que el de construir, editar, continuamente, con la aportación del estudio, y del estudio, lo que la burguesía nos lo da, lo que, entienda bien, me refiero al tecnicismo, y a la racionalización en la nueva organización industrial. El imperativo de nuestra era, industrial, industrialmente, a ese individualismo burgués, de esa época, surge el problema poroso de los millones de parados en América del Norte, y los siete de Alemania, países éstos de más perfección en las modalidades de las actividades de producción industrial que inspiró Taylor, y otros más. El contraste no puede ser mayor envergadura. El sistema burgués, regido estricto, absolutamente en propiedad privada e individual, supremo frente a toda conciliación en la sociedad. El procedimiento de Taylorismo, exactamente igual; el ahorro de esfuerzo, de movimiento en provecho de la producción, de la economía, reducida en provecho individual. «Esto me lo otros, es decir, el racionalismo, que es el sistema de organización perfecta, que puede beneficiar enormemente al interés económico de la sociedad, es incompatible con todo individualismo, grupo o trusts. Lo primero, destruye lo segundo; esto es, el racionalismo, interés común, contra el individualismo, interés particular.»

La enseñanza no puede ser más completa. Del estudio del nuevo sistema económico e industrial, debe partir nuestra fórmula; la jornada colectiva, destruyendo el individualismo de toda especie en las relaciones del trabajo y la distribución.

Por eso las federaciones de industria, a parte del importante papel que deberán representar en el presente, se reservará otro de mayor maravilla en el futuro: el de pariendo el principio que sigue, y que tan brillantemente describe nuestro querido amigo J. Peiro. «El racionalismo, el capitalismo, el individualismo, se convertirá en Toller, y la burguesía, de Tallier, del campo de la ruina del Transporte, etc. está llamado a ser el órgano gestor industrial y económico del respectivo centro de producción. Cada centro será el organizador y director de las actividades industriales y económicas del centro en que actúa.»

Y sigue:

«Cada Sindicato será el núcleo local de los distintos Consejos de Fábrica, etc., etc., agrupados como hoy por clasificaciones industriales, con el fin de impulsar la gestión económica industrial de todos los Consejos, de conformidad con las exigencias sociales o, mejor dicho, del consumo.»

Y así, añade—como el Sindicato será el núcleo para el fin expuesto, la Federación Nacional de Industria será también para el mismo fin, el nexo de los distintos Sindicatos de todo el país.»

Así, de esas razones tan fundamentadas sobre materia social dentro de las normas del nuevo y constructor socialismo, hallamos la fórmula adecuada que nos permite poner en práctica un ejercicio edificatorio en el presente, y que, obra paso y da ventaja y posición para el próximo futuro.

Se quiere con todo esto negar valor verdaderamente revolucionario?

¡Ah! Grave tiene una interrogación eminentemente preparatoria, cuando dice: «¿Qué organismo preparará, en tiempos de propaganda, para que, al estar la revolución, puedan servir de puente entre la sociedad a punto de hundirse y la que deberá reemplazar?»

He ahí el punto neurálgico de la cuestión, de todas las cuestiones, ¿construir con el apoyo de las nuevas experiencias que nos brinda la historia, o destruir las anteriores, para que subsista el destructivo? Es un problema a tratar de tentadamente en nuestros días.

La aglomeración de miles, y de miles de habitantes, dentro de una capital, obliga a pensar en una comunismo moderno con la aplicación de todos los progresos sociales que nos ha dado la ciencia de nuestros días.

Una de las orientaciones más susceptibles a la creación de un nuevo sistema de convivencia económica, con la garantía general del trabajo y el cambio e intercambio de la producción, se halla en la red federal de las industrias especializadas por sectores, que unidas en el componente de la Federación Local de cada pueblo, primero, y extendiendo sus lazos Federales en la Comarca y la Región y la Nación, sucesivamente, podrá substituir sin gran esfuerzo, y a efectos de la sociedad, el viejo sistema económico burgués por otro de mayor justicia social.

Las federaciones nacionales de industria, en el presente, serían para el cambio de intercambio de relaciones, solidarias, económicas, un nuevo federalismo, de la que la comarca a la región y a la nación, sucesivamente.

«Cada día trae su afán. El afán de nuestros días, de los días algidos que vivimos, están impregnados de afán de innovación, de creación, de preparar la historia, de las posibilidades de imprimir la nueva economía, haciéndola viable en el presente, predisponiéndola a la substitución de lo que por la naturaleza del tiempo desaparece en ruinas irreparables. El afán de nuestros días no puede ser otro que el de construir, editar, continuamente, con la aportación del estudio, y del estudio, lo que la burguesía nos lo da, lo que, entienda bien, me refiero al tecnicismo, y a la racionalización en la nueva organización industrial. El imperativo de nuestra era, industrial, industrialmente, a ese individualismo burgués, de esa época, surge el problema poroso de los millones de parados en América del Norte, y los siete de Alemania, países éstos de más perfección en las modalidades de las actividades de producción industrial que inspiró Taylor, y otros más. El contraste no puede ser mayor envergadura. El sistema burgués, regido estricto, absolutamente en propiedad privada e individual, supremo frente a toda conciliación en la sociedad. El procedimiento de Taylorismo, exactamente igual; el ahorro de esfuerzo, de movimiento en provecho de la producción, de la economía, reducida en provecho individual. «Esto me lo otros, es decir, el racionalismo, que es el sistema de organización perfecta, que puede beneficiar enormemente al interés económico de la sociedad, es incompatible con todo individualismo, grupo o trusts. Lo primero, destruye lo segundo; esto es, el racionalismo, interés común, contra el individualismo, interés particular.»

La enseñanza no puede ser más completa. Del estudio del nuevo sistema económico e industrial, debe partir nuestra fórmula; la jornada colectiva, destruyendo el individualismo de toda especie en las relaciones del trabajo y la distribución.

Por eso las federaciones de industria, a parte del importante papel que deberán representar en el presente, se reservará otro de mayor maravilla en el futuro: el de pariendo el principio que sigue, y que tan brillantemente describe nuestro querido amigo J. Peiro. «El racionalismo, el capitalismo, el individualismo, se convertirá en Toller, y la burguesía, de Tallier, del campo de la ruina del Transporte, etc. está llamado a ser el órgano gestor industrial y económico del respectivo centro de producción. Cada centro será el organizador y director de las actividades industriales y económicas del centro en que actúa.»

Y sigue:

«Cada Sindicato será el núcleo local de los distintos Consejos de Fábrica, etc., etc., agrupados como hoy por clasificaciones industriales, con el fin de impulsar la gestión económica industrial de todos los Consejos, de conformidad con las exigencias sociales o, mejor dicho, del consumo.»

Y así, añade—como el Sindicato será el núcleo para el fin expuesto, la Federación Nacional de Industria será también para el mismo fin, el nexo de los distintos Sindicatos de todo el país.»

E. VIVAS

UNA ACLARACION

De la crónica de Alcoy, publicada en el pasado número, en donde dice: los camareros consigieron el 20 por 100 de sus horas, debe decir el 90 por 100.

A los aprendices de la Metalurgia, así como dice el 10 por 100, debe decir el 100 por 100 en sus jornales.

E. VIVAS

UNA ACLARACION

De la crónica de Alcoy, publicada en el pasado número, en donde dice: los camareros consigieron el 20 por 100 de sus horas, debe decir el 90 por 100.

A los aprendices de la Metalurgia, así como dice el 10 por 100, debe decir el 100 por 100 en sus jornales.

E. VIVAS

UNA ACLARACION

De la crónica de Alcoy, publicada en el pasado número, en donde dice: los camareros consigieron el 20 por 100 de sus horas, debe decir el 90 por 100.

A los aprendices de la Metalurgia, así como dice el 10 por 100, debe decir el 100 por 100 en sus jornales.

La República y la cuestión religiosa de RAHÓN J. SENDEN

Recomendamos a todos los camaradas la lectura de este importante folleto de actualidad. La composición que en esta materia le reveló ya en su libro «El problema religioso en México». Consta de 64 páginas y se vende al precio de cuarenta céntimos. Pedidos de más de veinte ejemplares, 25 por ciento de descuento.

JUAN GRAVE
(Continuará)

Se ha puesto a la venta la obra del camarada BENIGNO BEJARANO titulada:

El FIN DE UNA EXPEDICION SIDERAL (VIAJE AL PLANETA MARS) 2'50
En venta en todas las librerías y quioscos de periódicos de España y en la administración de CULTURA LIBERTARIA.
Tip. «Comun. Urd. 42—TAM. 1947